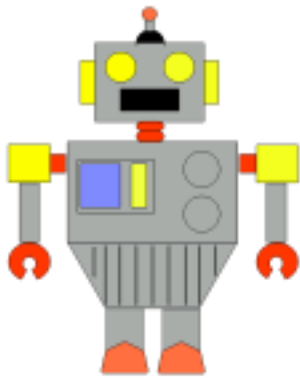




El robot LUMI y la decisión

En la



Escuela Fernando Luis Malavé Oliveras, ubicada en la comunidad de El Tuque en Ponce, había un salón que llamaba la atención de todos los estudiantes. No era un salón común. Allí se escuchaban sonidos de teclados, pequeños motores y voces emocionadas. Era el taller de tecnología y

robótica, un lugar donde la imaginación y el aprendizaje se unían.

En ese taller trabajaba LUMI, un robot educativo con ruedas pequeñas, ojos luminosos y una pantalla en el pecho. LUMI había sido creado para ayudar a los estudiantes a aprender sobre programación, resolución de problemas y uso responsable de la tecnología. Pero LUMI no solo tenía cables y sensores; también había sido programado para aprender valores observando a los humanos.

Todas las mañanas, cuando los estudiantes entraban al taller, LUMI los saludaba:

—¡Buenos días! Recuerden guardar sus bultos y trabajar en equipo.

A los estudiantes les gustaba mucho LUMI porque siempre tenía palabras amables y los ayudaba cuando algo no funcionaba. Si un programa fallaba, LUMI decía:

—Los errores también enseñan. Intentémoslo de nuevo.

La profesora Elena, encargada del taller, siempre les repetía:

—La tecnología es poderosa, pero debe usarse con responsabilidad, respeto y honestidad.

Un viernes, la profesora hizo un anuncio muy especial.

—La próxima semana participaremos en una competencia tecnológica con otras escuelas de Ponce.

El salón se llenó de aplausos y sonrisas. El equipo ganador recibiría nuevas tabletas, robots y materiales para el taller. Los estudiantes comenzaron a practicar con más entusiasmo que nunca. Diseñaban programas, probaban sensores y hacían planes para ganar.

La noche antes de la competencia, mientras todos se habían ido, LUMI permanecía activo revisando los equipos, como siempre hacía. De pronto, detectó algo extraño en una computadora. Había un programa que copiaba información de otros equipos participantes.

LUMI analizó la situación. Sabía que, si ese programa se usaba, su equipo tendría ventaja. Pero también recordaba una frase importante de la profesora Elena, guardada en su memoria principal:

“La tecnología nunca debe usarse para engañar ni hacer daño.”

LUMI procesó muchas ideas a la vez.

Si aviso, quizás el equipo pierda.

Si no aviso, ganaremos, pero no sería justo.

Era la decisión más difícil que había tenido que tomar.

A la mañana siguiente, antes de salir hacia la competencia, LUMI habló con la profesora Elena. Le mostró el programa y explicó lo que

había encontrado. La profesora lo escuchó en silencio y luego suspiró.

Cuando los estudiantes se enteraron, algunos reaccionaron con tristeza y enojo.

—¡Ahora vamos a perder! —dijo uno.

—Nadie se iba a dar cuenta —murmuró otro.

La profesora reunió al grupo y les habló con calma.

—Hoy tenemos una oportunidad más grande que ganar un trofeo. Podemos demostrar quiénes somos realmente.

Les explicó que la honestidad, la responsabilidad y el respeto valen más que cualquier premio. Poco a poco, los estudiantes entendieron y decidieron competir limpiamente.

Durante la competencia, dieron lo mejor de sí. Aunque su proyecto no llegó al primer lugar, los jueces notaron algo especial: el trabajo en equipo, la actitud positiva y el uso ético de la tecnología.

Al final, la escuela recibió un reconocimiento especial por ética tecnológica y juego limpio. Otras escuelas los felicitaron y los tomaron como ejemplo.

De regreso a la escuela, los estudiantes ya no estaban tristes. Habían aprendido algo muy valioso. LUMI mostró un mensaje en su pantalla, con una luz azul brillante:

“Ser correcto es más importante que ganar.”

Desde ese día, en la Escuela Fernando Luis Malavé Oliveras, los estudiantes comprendieron que la tecnología no solo se trata de máquinas y programas, sino de las decisiones humanas que guían su uso. Y LUMI siguió ayudando, recordándoles siempre que los valores hacen a la tecnología verdaderamente poderosa.

Tema: Integración Español a la Tecnología

Tarea: Lectura de Valores

Instrucciones:

Luego de leer el cuento contesta en oración completa las siguientes premisas y preguntas.

“El robot LUMI y la decisión correcta”

1. ¿Dónde se desarrolla la historia y por qué ese lugar es importante para el cuento?
2. ¿Qué es LUMI y cuál es su función principal en el taller de tecnología?
3. ¿Qué características hacen que LUMI sea diferente a una máquina común?
4. ¿Qué valores demuestra LUMI a lo largo del cuento?
5. ¿Cómo influye la profesora Elena en las decisiones de los estudiantes y de LUMI?
6. ¿Cuál es el objetivo de la competencia tecnológica en la historia?
7. ¿Qué situación problemática descubre LUMI la noche antes de la competencia?
8. ¿Por qué la decisión de LUMI se considera difícil?

9. ¿Qué opciones tenía LUMI y cuáles podían ser las consecuencias de cada una?
10. ¿Qué reacción tuvieron algunos estudiantes cuando supieron la verdad?
11. ¿Por qué algunos estudiantes pensaban que ganar era más importante que ser honestos?
12. ¿Qué enseñanza les da la profesora Elena cuando reúne al grupo?
13. ¿Cómo cambia la actitud de los estudiantes después de la conversación con la maestra?
14. ¿Por qué el equipo no ganó la competencia a pesar de hacer lo correcto?
15. ¿Qué significa el reconocimiento por “ética tecnológica y juego limpio”?
16. ¿Qué mensaje transmite LUMI al final del cuento y qué significa?
17. ¿Cómo se demuestra que la tecnología debe usarse con responsabilidad?
18. ¿Qué aprendizaje personal crees que tuvieron los estudiantes al final de la historia?
19. ¿Cómo puedes aplicar los valores del cuento en el uso de la tecnología en tu vida diaria?
20. Si fueras parte del equipo, ¿habrías tomado la misma decisión que LUMI? Explica por qué.

